

Trabajadores migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil

*Gabriela Adriana Sala **

A comienzos del Siglo XXI Argentina continuaba siendo un país con una tradición marcada en la captación de migrantes poco calificados de la región y Brasil mostraba una presencia exigua de migrantes regionales, entre quienes predominaban los de escolarización media y alta.

En el año 2001 fueron censados en Argentina 233.464 bolivianos, 34.712 brasileños, 212.429 chilenos, 325.046 paraguayos y 117.564 uruguayos, que totalizaban 923.215 migrantes limítrofes. En el año 2000, en Brasil fueron censados 28.822 paraguayos, 27.531 argentinos, 24.740 uruguayos, 20.388 bolivianos y 17.131 chilenos. En ambos países, durante el último período intercensal, la presencia de bolivianos y paraguayos creció a mayor ritmo que la de otros migrantes de países del Cono Sur.

Este artículo identifica diferencias y transformaciones en el perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil, a partir de información proveniente de los últimos censos demográficos de estos países. También se refiere a la sobrecalificación de los trabajadores migrantes y nativos y a las características de la inserción laboral de quienes concluyeron estudios. Finalmente comenta algunos hallazgos sobre las diferencias salariales de migrantes y nativos en ambos países.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (Conicet) – IDES.

El nivel de instrucción¹ de los migrantes regionales residentes en Argentina y Brasil

Los migrantes regionales residentes en Argentina tenían menos escolaridad que la población residente en este país, mientras que en el Brasil, quienes provenían de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, tenían mayor escolaridad que la población residente. La escolaridad de los paraguayos residentes en Brasil se asemejaba al de la población total censada en ese país.

En Argentina, casi la mitad de los hombres y cuatro de cada diez mujeres del total de población tenían escolaridad baja. Un poco más de un tercio de los bolivianos y paraguayos, la mitad de los brasileños y tres de cada diez chilenos no habían concurrido a establecimientos educativos o los habían abandonado antes de concluir estudios primarios. Tenían nivel de instrucción bajo cuatro de cada diez hombres bolivianos, un poco más de un cuarto de los brasileños, casi la mitad de los chilenos y un poco más de la mitad de los paraguayos y uruguayos. Casi tres de cada diez uruguayos y un quinto de los bolivianos tenían estudios secundarios completos y terciarios o universitarios incompletos. Cuatro de cada diez bolivianas y brasileñas y casi un tercio de las paraguayas tenían nivel de instrucción muy bajo. Tenían nivel de instrucción muy bajo o bajo casi el 80% de las bolivianas, 71% de las brasileñas, 77% de las chilenas, 86% de las paraguayas y 59% de las uruguayas. La instrucción de las mujeres bolivianas era menor que la de los hombres del mismo origen. Entre los migrantes regionales, el porcentaje de migrantes con estudios superiores concluidos era mayor entre los nacidos en Brasil y Uruguay y menor que en la población total clasificada por sexo.

En Brasil, los nacidos en Paraguay se concentraban en los niveles educativos más bajos. Los varones y mujeres nacidos en Chile y en la Argentina y los varones bolivianos y uruguayos estaban más concentrados en los niveles educativos medio y alto. Las mujeres de todos los grupos migratorios tenían menor instrucción que los varones del mismo origen. Los argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos tenían mayor escolaridad que el total de residentes en el Brasil, mientras que los nacidos en Paraguay mostraban mayor similitud. Los varones y mujeres argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos y los varones paraguayos presentaban un porcentaje mayor de personas con estudios superiores completos que el total de los residentes en Brasil. En Brasil, en 2000, los nacidos en Chile presentaban el mayor porcentaje de personas con estudios superiores concluidos (39,5%, entre los hombres y 33,8%, entre las mujeres). El porcentaje de migrantes calificados era también importante entre los argentinos (35,5%, entre los hombres y 30,7%, entre las mujeres); los bolivianos (34,1%, entre los varones y 19,5%, entre las mujeres) y los uruguayos (19,8%, entre los hombres y 15,7%, entre las mujeres).

Entre quienes se radicaron en Argentina a partir de los años setenta cayó la participación de aquellos con instrucción muy baja y creció la de quienes tenían escolaridad baja y media. Entre los migrantes regionales que se radicaron en Brasil durante los años ochenta y noventa creció el porcentaje de los menos

escolarizados y de trabajadores insertos en ocupaciones menos calificadas. No obstante, entre los argentinos, chilenos y uruguayos de ambos sexos y los hombres bolivianos, continuaban predominando las personas con instrucción media y alta. Los migrantes paraguayos censados en Brasil mayoritariamente presentaban escolaridad muy baja y esta característica se mantuvo en las diferentes cohortes.

En Brasil, entre los migrantes de ambos sexos argentinos y bolivianos se observó una diferencia en la escolaridad de los pioneros y de los nuevos migrantes, menos escolarizados a medida que el tamaño de las cohortes aumentaba. En Argentina ocurrió un fenómeno claramente diferente, ya que las nuevas cohortes en general presentaban mayor escolarización y calificación laboral que sus predecesoras y estas mejoras coexistieron con aumentos y reducciones en los tamaños relativos de las cohortes.

En ambos países, la escolaridad de los migrantes bolivianos y paraguayos de ambos sexos y de las mujeres uruguayas que se radicaron durante el período 1990-2000/1 tendió a aproximarse a la de la población nativa. En Argentina continuó siendo menor y en Brasil, sólo los hombres y mujeres paraguayos tenían menos instrucción que la población residente total. En ambos países, aunque especialmente en Argentina persistía la segregación laboral de los trabajadores migrantes, en relación a la mano de obra nativa, pese a la mayor convergencia de la escolaridad de los migrantes regionales con la del total de población residente.

Segregación laboral

En Argentina, en el año 2001, persistía la concentración de los trabajadores limítrofes en ramas como la agricultura, construcción, manufactura, comercio y servicio doméstico. Actividades vinculadas a la agricultura, ganadería y pesca concentraban a casi un cuarto de los hombres bolivianos, casi a la mitad de los brasileños, a 14% de los chilenos, a un cuarto de las brasileñas y a 13% de las bolivianas. La construcción concentraba a un cuarto de los trabajadores brasileños y a un cuarto de los chilenos, a casi un tercio de los paraguayos y 11% de los uruguayos. En la industria manufacturera se insertaban casi un quinto de los trabajadores bolivianos, 10% de los trabajadores brasileños, 14% de los chilenos, 17% de los paraguayos y 16% de los uruguayos. La mayoría de las trabajadoras bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas se insertaba en el servicio doméstico, rama que concentraba a un poco más de un cuarto de las trabajadoras bolivianas, a más de un tercio de las chilenas, a seis de cada diez paraguayas y a un quinto de las uruguayas. Comercio y reparación de bienes congregaban a 13% de los hombres bolivianos, 15% de los chilenos, 15% de los paraguayos, un quinto de los uruguayos y a un quinto de las trabajadoras bolivianas. Casi un quinto de los varones nativos se insertaba en el comercio y reparación de bienes, 15% en la industria manufacturera y 12% en agricultura,

ganadería y pesca, casi 10%, en los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones y 10% en la administración pública. Entre las mujeres nativas, casi un quinto se dedicaba a la enseñanza, casi 16% al servicio doméstico, 16% al comercio y reparación de bienes y 10% a los servicios sociales y de salud.

En Brasil, la mayoría de los hombres nacidos en este país y en Paraguay trabajaba en la agricultura (23% y 32%, respectivamente). Los argentinos y uruguayos estaban concentrados en actividades comerciales y de reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (17,4% y 26%, respectivamente). Los nacidos en Bolivia y Chile se insertaban en la industria de transformación (33% y 26%, respectivamente). Entre las mujeres ocupadas, naturales de Brasil y Paraguay, la mayoría trabajaba en el servicio doméstico (19% y 32%, respectivamente). La mayoría de las trabajadoras argentinas y chilenas se insertaba en educación (18% y 21%). Las mujeres bolivianas se concentraban en la industria de transformación (33%) y las uruguayas, en el comercio y reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (23%).

En Argentina la inserción por ramas de los varones y mujeres chilenos y uruguayos era semejante a la de los hombres y mujeres argentinos. Las mayores diferencias con la mano de obra nativa correspondían a los trabajadores bolivianos, en este caso, una población con muy baja escolarización, mientras que en Brasil se detectan entre los trabajadores chilenos, grupo migratorio muy escolarizado. En Brasil, los trabajadores paraguayos (especialmente hombres) estaban menos segregados en ramas específicas del mercado de trabajo. En ambos países, dentro de estos subgrupos poblacionales era mayor la segregación laboral de las mujeres. En el mercado de trabajo argentino estaban más integrados los chilenos y uruguayos, que provenían de las dos poblaciones que en los noventa registraron crecimiento negativo; mientras que en el mercado brasileño era mayor la integración de los trabajadores paraguayos, que formaban parte del grupo migratorio regional que mayor crecimiento registró durante esa década. En Argentina estaban más segregados los trabajadores bolivianos y esta población registró un importante crecimiento durante los noventa. En Brasil, era la segregación de los trabajadores chilenos, población que registró tasas de crecimiento negativas en el período 1991-2000.²

En Argentina, el censo 2001 mostró la permanencia de patrones de inserción selectivos de algunos grupos migratorios en algunas ramas. Con relación a los trabajadores argentinos, se destaca la concentración de hombres y mujeres bolivianos y brasileños en la agricultura y de los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos en la construcción. En el servicio doméstico estaban sobrerrepresentadas las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas, destacándose el mayor nivel de segregación en esta rama de las nacidas en Paraguay. En la industria manufacturera sólo es destacable la sobrerrepresentación de los hombres y mujeres nacidos en Bolivia y Paraguay, con relación a los trabajadores argentinos. En el comercio estaban ligeramente sobrerrepresentadas las mujeres bolivianas y paraguayas y los hombres uruguayos. Casi todos los grupos migratorios, a

excepción de los varones bolivianos, estaban sobrerrepresentados en hotelería y restaurantes, pero ésta es una rama de escaso peso en la estructura ocupacional de los diferentes grupos. En Argentina, se destacan los niveles de segregación por rama de actividad de los trabajadores brasileños y bolivianos en agricultura, ganadería y pesca; de los trabajadores bolivianos, paraguayos y chilenos insertos en la construcción y de los uruguayos ocupados en actividades de servicios vinculadas a la hotelería y los restaurantes. El mayor nivel de segregación correspondía a las mujeres bolivianas, que estaban sobrerrepresentadas en la industria manufacturera, en el comercio y reparación de bienes y en el servicio doméstico. Es destacable la semejanza de la inserción por rama de las mujeres chilenas y uruguayas con las argentinas insertas en los servicios sociales y de salud, situación que podría relacionarse con la presencia de enfermeras y personal de servicios en clínicas y hospitales.

En Brasil las ramas con mayor sobrerrepresentación de los argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos, con relación a los trabajadores nativos, eran educación, salud y servicios sociales y otros servicios colectivos sociales y personales (no domésticos). La sobrerrepresentación era mayor, entre los trabajadores argentinos, en educación y servicios sociales y personales, chilenos, en educación y bolivianos, en salud y servicios sociales. Con relación a las trabajadoras nativas, es destacable la sobrerrepresentación de las mujeres bolivianas en la industria de transformación y de las paraguayas en el servicio doméstico, ya que ambas ramas concentraban a casi un tercio de las ocupadas de cada uno de esos países.

En Brasil, entre los hombres y mujeres argentinos, chilenos y uruguayos y los hombres bolivianos, la gran concentración en las ramas del sector servicios, posiblemente, se vincula a la mayor calificación y tiempo de residencia de muchos de ellos. La importante polarización de la distribución, según escolaridad, de los hombres bolivianos, queda en evidencia en la inserción por ramas de actividad económica. La información censal permite suponer la existencia de un antiguo proceso de migración de profesionales bolivianos, especialmente del área de la salud y un flujo más reciente de hombres y mujeres, con calificación media y baja, que se concentraban, mayoritariamente, en la industria. Los nacidos en Paraguay y una parte de los bolivianos mostraban un padrón de inserción por rama más desfavorable que los trabajadores brasileños, al concentrarse los migrantes de ambos países en la industria; los hombres paraguayos en la construcción y las mujeres paraguayas en el servicio doméstico (SALA, 2005).

En Argentina, en el año 2001, los trabajadores con calificación operativa constituían más de la mitad de los trabajadores argentinos y limítrofes y esta categoría concentraba a siete de cada diez bolivianos y paraguayos. Los argentinos presentaban los mayores porcentajes de trabajadores con calificación profesional y técnica, seguidos por los trabajadores brasileños y uruguayos (8% de los argentinos y brasileños y 6% de los uruguayos desarrollaban actividades profesionales). Sólo los nacidos en Chile y Bolivia tenían porcentajes más

elevados de trabajadores no calificados que los argentinos (15,9%, 15,4% y 14,6%, respectivamente). Entre las mujeres nativas y brasileñas predominaban las trabajadoras con calificación operativa y entre las bolivianas, chilenas y paraguayas, las trabajadoras no calificadas. Esta última categoría reunía a 45% de las bolivianas, a un poco más de la mitad de las chilenas, a dos tercios de las paraguayas, a cuatro de cada diez uruguayas y a 28% de las argentinas.

En el mercado de trabajo brasileño la mayoría de los hombres nacidos en Argentina y Chile eran profesionales de las ciencias y las artes. Entre los nacidos en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, la mayoría eran trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales. Este grupo ocupacional concentraba a 30,1%, de los brasileños; 35,3% de los bolivianos; 35,6% de los paraguayos y a 20,2% de los uruguayos. En torno de 20% de los argentinos, 14% de los chilenos y uruguayos eran miembros superiores del poder público, gerentes, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas. Eran profesionales de las ciencias y de las artes en torno de 25% de los argentinos, 27% de los bolivianos, 23% de los chilenos, 14% de los uruguayos. Un quinto de los brasileños y de los uruguayos eran trabajadores de los servicios, vendedores del comercio en tiendas y mercados. Los nacidos en Chile, Argentina y Uruguay presentaban los mayores porcentajes de técnicos de nivel medio entre sus ocupados (18,8%, 13,7% y 12,4%, respectivamente). Estos porcentajes muestran que era muy importante la proporción de trabajadores calificados entre los ocupados nacidos en Argentina y Chile y, en menor medida, entre los nacidos en Bolivia y Uruguay. Paralelamente, la mayoría de los trabajadores paraguayos y parte de los uruguayos y bolivianos tenía ocupaciones poco calificadas. Sin embargo, también entre los paraguayos era importante el porcentaje de trabajadores calificados (20%). La mayoría de las mujeres nacidas en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay eran trabajadoras de los servicios y vendedoras de comercio, en tiendas y mercados.

En Argentina eran mayores las semejanzas de la distribución según calificación de los hombres argentinos y uruguayos y de las mujeres argentinas y brasileñas. Las mayores diferencias con los trabajadores nativos de cada sexo correspondían a los hombres bolivianos y paraguayos y a las mujeres paraguayas. En Brasil eran más semejantes las estructuras ocupacionales de los hombres y mujeres brasileños y los trabajadores nacidos en Paraguay y mayores las diferencias entre los trabajadores nativos y los ocupados chilenos. Se destaca la mayor segregación en la estructura ocupacional brasileña de las trabajadoras chilenas.

La inserción de los migrantes regionales en los mercados de trabajo de ambos países presenta indicios de segregación por rama de actividad y ocupación. En general era mayor la segregación laboral por rama de los migrantes censados en Argentina, a excepción de los hombres y mujeres chilenos y de los hombres bolivianos, que estaban más segregados en el mercado laboral brasileiro. Los niveles de segregación detectados entre los migrantes limítrofes residentes en Argentina se explican por la inserción en ramas de actividad mano de obra intensivas, como la construcción, la industria manufacturera, el servicio doméstico

y en menor medida, en actividades vinculadas a la hotelería y los restaurantes.

Mientras en Argentina la segregación de los migrantes en ramas mano de obra intensivas y ocupaciones menos calificadas se tradujo en peores condiciones de empleo que las de los trabajadores nativos; en Brasil, la segregación laboral de chilenos, argentinos y uruguayos los ubicaba en una situación relativamente más beneficiosa. En ese país, sólo los trabajadores paraguayos y una parte de los bolivianos, compartían con los nativos la inserción más desfavorable en el mercado de trabajo.

Sobrecalificación de los trabajadores migrantes³

En la literatura internacional, fue señalada la subutilización de la escolaridad y experiencia de los trabajadores extranjeros al insertarse en ocupaciones que requieren menor calificación que la que poseen. Esta situación en parte se explica por la carencia de canales de incorporación al mercado de trabajo de la sociedad receptora, el insuficiente conocimiento del idioma del país de destino y por la existencia de barreras formales que limitan el acceso a las profesiones de ejercicio regulado, como la medicina, el derecho o la ingeniería. En ellas, las asociaciones profesionales obligan a revalidar, en el país de acogida, los estudios y la experiencia obtenidos en el extranjero (GIRARD y BAUDER, 2005).

Durante los años noventa, el incremento de la presencia de migrantes de países del Cono Sur en Argentina y Brasil coincidió con mejoras en la escolaridad de las poblaciones y de la fuerza de trabajo de ambos países. Durante la segunda mitad de esa década el mercado de trabajo argentino mostró síntomas evidentes de crisis (desempleo creciente, precariedad laboral y deterioro salarial). En este contexto, el crecimiento de la oferta de trabajadores más escolarizados, contribuyó a incrementar la sobrecalificación de los ocupados. En Brasil el incremento de la escolaridad y de la sobrecalificación de la fuerza de trabajo se produjo en un contexto menos recesivo que el argentino.

En Argentina, la estimación de la sobrecalificación a partir de la comparación de la calificación de la ocupación y el máximo nivel de instrucción alcanzado indica que los varones con nivel de instrucción medio y alto nacidos en Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay; las mujeres oriundas de los mismos países con instrucción baja, media y alta y las mujeres brasileñas con instrucción media y alta tenían mayor porcentaje de trabajadoras sobrecalificadas que el total de la población residente. En ambos sexos, las mayores brechas correspondían a los nacidos en Bolivia y Paraguay con escolaridad media y podrían explicarse por la sobrecalificación de los migrantes que arribaron durante los noventa, que mayoritariamente tenían nivel de instrucción medio.

En Brasil, entre los ocupados nacidos en países del Cono Sur, los mayores porcentajes de trabajadores sobrecalificados correspondían a los chilenos y argentinos y los menores, a los paraguayos, aunque casi un cuarto de los trabajadores paraguayos estaban sobrecalificados. Los inmigrantes del Cono

Sur, a excepción de las mujeres paraguayas tenían un porcentaje mayor de trabajadores sobrecalificados que los trabajadores brasileños del mismo sexo. En este país, la sobrecalificación estaba asociada a la mayor escolaridad de los argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos.

Los datos del censo brasileño apoyan las hipótesis de la literatura migratoria, sobre la mayor propensión de los trabajadores migrantes a estar sobrecalificados, pero introducen una consideración referida a los menos escolarizados, ya que una porción sustancial de los nacidos en Paraguay, mayoritariamente de muy baja escolaridad, estaban subcalificados. En Argentina, sería posible llegar a una conclusión semejante.

La incidencia de la sobrecalificación de los migrantes calificados era mayor en Brasil que en Argentina. Es posible concluir que la sobrecalificación de los trabajadores migrantes calificados, además de relacionarse con factores derivados de la dinámica del Mercado laboral, resulta de limitaciones legales para el ejercicio de las profesiones reguladas y/o de las barreras idiomáticas. La existencia de barreras idiomáticas es especialmente pertinente para explicar el alto porcentaje de migrantes sobrecalificados viviendo en Brasil y de mujeres profesionales brasileñas residentes en Argentina. En el último caso, ellas habrían migrado fuera de los esquemas de contratación transnacionales, que podrían haber garantizado una inserción laboral coincidente con su escolaridad, como en el caso de muchos hombres brasileños.

Inserción laboral de migrantes del Cono Sur con estudios superiores completos⁴

La mayoría de los migrantes limítrofes calificados residentes en Argentina desempeñaban ocupaciones relacionadas con la salud y sanidad, la educación y ocupaciones administrativas, legales, contables y financieras, que requería una escolaridad promedio acorde a la que poseían. Por otro lado, se observó un pequeño porcentaje de migrantes calificados insertos en los nichos laborales clásicos de los migrantes limítrofes, en ocupaciones de la construcción y la infraestructura, de la producción industrial y artesanal, de la comercialización y de la limpieza doméstica y no doméstica. Estas ocupaciones requerían menos escolaridad que la que poseían quienes habían concluido estudios superiores y exhibían notables niveles de precariedad. Ellas exhibían mayor concentración de migrantes limítrofes con estudios superiores completos que de argentinos con idéntica escolaridad.

Las ocupaciones relacionadas con el cuidado de la salud eran especialmente convocantes para los migrantes calificados de ambos sexos nacidos en Bolivia y Paraguay y para las mujeres uruguayas y chilenas. En este grupo ocupacional los varones migrantes tenían niveles de precariedad semejantes o menores a los de los argentinos y se destaca la mayor debilidad del vínculo laboral de las mujeres migrantes. También es remarcable la participación de los hombres brasileños,

chilenos y uruguayos en ocupaciones directivas, gerenciales y de comercialización y de las mujeres brasileñas en las ocupaciones de la educación.

En las ocupaciones administrativas contables y financieras, los migrantes limítrofes presentaban mayor precariedad que los argentinos del mismo grupo. En las ocupaciones de la educación se destaca la precariedad de la inserción laboral de las mujeres brasileñas y en menor medida, de los nacidos en Bolivia, Chile, Paraguay. Los nacidos en Chile, Paraguay y Uruguay vinculados a ocupaciones de otros servicios sociales básicos tenían un vínculo laboral más precario que el de los argentinos.

En Brasil, dos grandes grupos de ocupaciones concentraban a los migrantes calificados del Cono Sur. En primer lugar, es posible distinguir aquellas que requerían una escolaridad acorde a la de quienes completaron estudios superiores (ocupaciones profesionales de las ciencias biológicas y de la salud, de las ciencias exactas, físicas y la ingeniería, de la educación y las ciencias jurídicas, directores de compañías y organizaciones (excepto aquellas de interés público) y profesionales de las ciencias sociales y humanas). Por otro lado, se ubicaban aquellas que requerían en promedio menor escolaridad: ocupaciones directivas, los técnicos de nivel medio, gerentes, profesionales de la comunicación social, artistas y miembros de órdenes religiosas, profesores sin diploma, vendedores y proveedores de servicios comerciales.

En ese país la inserción en actividades vinculadas al cuidado de la salud era muy relevante entre los bolivianos y paraguayos. Los varones argentinos, chilenos y uruguayos también se concentraban en ocupaciones directivas. Los hombres y mujeres de los cinco grupos migratorios estaban sobrerrepresentados entre los profesionales de la educación, siendo remarcable la participación de los argentinos, chilenos y uruguayos.

La mayoría de los profesionales de la salud sudamericanos se radicaron en Argentina y Brasil durante los años setenta. A partir de entonces, en todos los grupos migratorios, a excepción de los nacidos en Bolivia, declinó la cantidad de personas que fijaron residencia en estos países. Tanto en Argentina como en Brasil se destacan los contingentes de médicos bolivianos, residentes en las jurisdicciones con mayor población y disponibilidad de profesionales de salud.

Entre los médicos migrantes del Cono Sur predominaban quienes efectuaban aportes a los sistemas previsionales. Sin embargo, en Argentina era muy importante el porcentaje de quienes tenían una inserción laboral precaria, especialmente, entre quienes habían migrado durante los años noventa. En Brasil, quienes recibían un salario y hacían aportes jubilatorios tenían mayor peso relativo entre los médicos chilenos, argentinos y uruguayos y menor entre los bolivianos. A diferencia de lo que ocurría en Argentina, la estabilidad de la inserción laboral no estaba relacionada con la mayor antigüedad de la residencia en Brasil.

La información censal mostró que Bolivia y Paraguay, países con muy baja disponibilidad de profesionales de salud exportaron médicos a países con

mayores recursos sanitarios, como Argentina y Brasil y que la emigración de profesionales de salud bolivianos se sostuvo en el tiempo. Argentina y Uruguay habrían alimentado flujos de profesionales de salud orientados hacia Estados Unidos y Europa y en mucha menor medida a Brasil, aunque cabe mencionar el carácter excepcional de las médicas y enfermeras uruguayas, que optaron por destinos regionales en Brasil y Argentina.

Ingresos de los trabajadores del Cono Sur en Brasil⁵

Los migrantes del Cono Sur presentaban mayor escolaridad que los trabajadores brasileños, pero este atributo era en media peor remunerado. Las ecuaciones mostraron que la sobrecalificación, en relación a la escolaridad media en la ocupación, reducía los ingresos y que la titulación universitaria anterior a la migración a Brasil era menos remunerada que la obtenida en universidades brasileñas.

El tiempo de residencia en el Brasil fue significativo en las ecuaciones de los bolivianos, chilenos y uruguayos e incrementaba los ingresos de estos trabajadores en un porcentaje muy bajo y menor al de la experiencia. La experiencia anterior a la migración era mejor remunerada que la obtenida en el mercado de trabajo brasileño, pero las diferencias eran destacables sólo entre los trabajadores chilenos y uruguayos y prácticamente inexpresivas, entre los argentinos, paraguayos y bolivianos. Esto permite concluir que, en el mercado de trabajo brasileño, para los migrantes del Cono Sur importaban la escolaridad y los estudios superiores concluidos en el Brasil. Eran menos relevantes el tiempo de residencia, la experiencia de trabajo y el país donde ésta fue adquirida.

La desigual distribución regional de los migrantes afectaba sus ingresos, ya que residir en la región. Sudeste mejoraba las remuneraciones de los trabajadores brasileños, uruguayos, chilenos, argentinos y bolivianos y, en menor medida, paraguayos. También se evidenció que la inserción en ocupaciones de dirección, profesionales y técnicas otorgaba a los trabajadores calificados ingresos notablemente superiores a los que recibían los ocupados no calificados de la misma nacionalidad.

En Argentina, el análisis de las diferencias salariales entre trabajadores argentinos y migrantes limítrofes, fue realizado a partir de información de la Encuesta Permanente de Hogares del segundo semestre del 2006 y mostró que los argentinos tenían en promedio mayor escolaridad, mayor proporción de trabajadores asalariados y de ocupados calificados, menor proporción de residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), menor experiencia laboral y mayor salario promedio. Cada año de escolaridad incrementaba el ingreso de la ocupación principal alrededor de 4%, entre los argentinos y de 3%, entre los migrantes limítrofes. Los asalariados argentinos percibían ingresos 40% mayores que los patrones y trabajadores por cuenta propia; mientras que entre los migrantes limítrofes esta diferencia era del 42%. Los argentinos que

desempeñan ocupaciones calificadas tenían ingresos 90% mayores que sus compatriotas con ocupaciones no calificadas. Entre los trabajadores limítrofes esta diferencia era del 87%. Residir en el AMBA incrementaba el ingreso medio de los argentinos 18% y 6% entre los trabajadores limítrofes. Tanto entre los argentinos, como entre los nacidos en país limítrofe, cada año de experiencia incrementaba el ingreso en la ocupación principal en un 4%.

Notas

1 - Nivel de instrucción muy bajo: hasta primaria incompleta. Nivel de instrucción bajo, primaria completa o secundaria incompleta. Nivel de instrucción medio: secundaria completa o terciaria o universitaria incompleta. Nivel de instrucción alto: educación universitaria o terciaria completa.

2 - Las diferencias entre los migrantes nativos en ambos países fueron determinadas a partir del índice de asociación global, bajo un modelo log-lineal saturado, que permite determinar grados de segregación y de sobrerrepresentación en ramas y ocupaciones. Un desarrollo más extenso de la metodología y los resultados obtenidos puede ser consultados en Sala (2005 y 2008).

3 - Una explicación detallada de las metodologías empleadas para estimar la sobrecalificación de migrantes y nativos en Argentina y Brasil puede encontrarse en Sala (2009a).

4 - Las características de la inserción laboral de los migrantes con estudios superiores completos residentes en Argentina y Brasil fueron analizadas en detalle en Sala (2009b).

5 - Sala y Rios Neto (2008) analizaron la desigualdad en los ingresos de los hombres ocupados, nacidos en los países del Cono Sur de América Latina residentes en el Brasil y de los trabajadores brasileños, considerando variables como el tiempo de residencia en este país, la escolaridad, la experiencia de trabajo, la sobrecalificación, en relación a los requerimientos medios de la ocupación y la residencia en la región Sudeste del Brasil. También estimaron la existencia de formas de discriminación salarial entre los trabajadores migrantes y los brasileños.

Referencias

GIRARD, Erik y BAUDER, Harald. *Barriers blocking the integration of foreign-trained immigrant professionals: implications for smaller communities in Ontario*. Guelph, Ontario: University of Guelph, Department of Geography, 2005. Disponible en: http://www.uoguelph.ca/geography/research/ffw/papers/immigrant_credentials.pdf

SALA, Gabriela. *Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países do Cone Sul residentes no Brasil*. Tese (Doutorado) - Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005. Disponible en: http://www.cedeplar.ufmg.br/demografia/teses/2005/Gabriela_Adriana_Sala.pdf

SALA, Gabriela. Perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil. En: *Migraciones Internacionales*. Vol 1. Nº 15. Julio-Diciembre de 2008. El Colegio de la Frontera Norte, México. Disponible en: http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/Volumenes/Vol4_No4/n1573-106.pdf

SALA, Gabriela. Sobrecalificación de los migrantes del Cono Sur residentes en Argentina y Brasil". En: *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, Núm. 17, Julio-Diciembre de 2009a. El Colegio de la Frontera Norte, México. Disponible en: <http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI17/n17-123-152.pdf>

SALA, Gabriela. Qualified migrants born in the Latin American's Southern Cone living in Argentina and Brazil. Paper presented in the *IUSSP 26th International Population Conference*, Marrakech, Morocco, 27 September to 2 October of 2009b. Disponible en: <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=91650>

SALA, Gabriela y RIOS NETO, Eduardo. Diferencias salariales entre trabajadores migrantes del Cono Sur de América Latina y trabajadores brasileños. En: MEICHTRY N. Pellegrino A. y BOLOGNA, E. (Orgs.) *Migrantes latinoamericanos. El estado de las investigaciones en la región*. Serie investigaciones Nº 1, Rio de Janeiro. Brasil, 2008. Asociación Latinoamericana de Población ISBN 978-8562016-00-4 Pág. 119-148. Disponible en: <http://www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/MigrantesALYC-6.pdf>

RESUMEN

Este artículo sintetiza las conclusiones de estudios previos que identifican las diferencias y transformaciones en la educación y en el perfil laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil. También se refiere a la sobrecualificación y a los diferenciales salariales de los trabajadores migrantes y nativos.

Palabras clave: migración regional; migración laboral; Sudamerica.

ABSTRACT

This article summarize the conclusions of previous studies that identify the differences and transformations in the education and labor profile of new and old regional migrants recorded in Argentina and Brazil. It also refers to over-qualification and to income differentials between native and migrant workers.

Keywords: regional migration; labour migration; South America.

